



FELIPE BERRÍOS, SACERDOTE JESUITA PREMIADO POR LA OBRA UN TECHO PARA CHILE:

# "ESTOY DISPONIBLE PARA QUIEN ME NECESITE"

EL GANADOR DEL CONCURSO DE EL EMPRENDEDOR SOCIAL 2005 QUIZÁS SEA EL CURA MÁS SOLICITADO DEL PAÍS. DESDE LOS MÁS POBRES A LOS MÁS RICOS LO QUIEREN PARA QUE BENDIGA UNA GUAGUA, UN MATRIMONIO O LOS RESTOS DE UN HIJO MUERTO. FELIPE BERRÍOS PIENSA QUE LA ÚNICA RIQUEZA DEL SACERDOCIO ES LA DISPONIBILIDAD, ESPECIALMENTE CUANDO HAY DOLOR. PORQUE CUANDO EXISTE SUFRIMIENTO HUMANO, ÉL DICE QUE EL UNIVERSO SE DETIENE. Por XIMENA PÉREZ VILLAMIL

*Revista el Sábado 05/11/05*

**ESCENA 1:** Mamá sorprendida en la sala de partos. En lugar de una guagua, han nacido dos. Al esperado le pusieron Felipe y al que llegó de improvisado, Andrés.

**ESCENA 2:** Felipe entra a estudiar construcción civil en la Católica; Andrés, ingeniería civil. En tercer año, Felipe se siente pleno, feliz y quiere darle un giro a su vida. Andrés se retira de la carrera.

**ESCENA 3:** Felipe conversa con su polola, con quien lleva un año y ocho meses, y le co-

menta lo que le está pasando, quiere jugar-sela por un proyecto de vida y le menciona la idea de casarse. Andrés entra a trabajar al área de pastoral del San Ignacio, el colegio donde se formó.

Si dejáramos la película detenida en ese instante, sería casi imposible adivinar el final. Andrés, el que había dejado los estudios, terminó siendo constructor civil, marido de una periodista y padre de cinco hijos. Felipe, el que en algún momento pensó casarse, ahora es sacerdote jesuita.

Clave en su decisión fue la simple obser-

vación de su polola. Mientras el joven Felipe le proclamaba las ganas que sentía por entregar su vida a una causa, por correr riesgos, porque se sentía profundamente querido por Dios, ella, le espetó un "me *estái* hablando como cura".

"Ahí me cayó la teja", acota con ese estilo informal y cercano Felipe Berríos, uno de los sacerdotes más solicitados de Chile. Su presencia es requerida en momentos tan difíciles como la pérdida de un hijo y tan felices como un matrimonio o un bautizo. No importa si quien lo llama es una pobladora o una joven